

Presentación

Un vuelo simbólico. Eso significó coincidir con el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el domingo 13 de marzo de 2022, en un viaje de Villahermosa a Ciudad de México. Él terminaba una gira de supervisión de los avances del Tren Maya, yo regresaba de visitar a mi familia. Al verlo pasar por el pasillo y sentarse a unas cuatro filas detrás de la mía, empecé a cuestionarme si debía acercarme y saludarlo. A un personaje no sólo importante por la investidura presidencial, por sus años de lucha incansable, también y sobre todo, por mi simpatía con su causa y el apoyo a la misma desde mis años de estudiante y desde mis posibilidades como cantante profesional y practicante del periodismo cultural y político desde hace varios lustros. Publiqué esa experiencia extraordinaria del vuelo en el artículo “La libertad de saludar al presidente; viaje con López Obrador” (*SDPnoticias*; 20 de marzo de 2022), que incluyo en el apéndice de este libro.

Cuando se dio ese encuentro fortuito, tenía ya en planes materializar esta obra. Una crónica exhaustiva y rigurosa —entre 2014 y 2022, antecedida de una revisión puntual de los registros entre 2009 y mediados de 2014— de las expresiones culinarias en torno al presidente, que había concebido desde hacía meses y cuyo primer germen había sido el artículo “Puchero tabasqueño en Palacio Nacional; receta” (*SDPnoticias*; 18 de enero de 2019), que se encuentra en el capítulo II de este volumen. Pero la realidad es que el tema de la cocina mexicana en general y la tabasqueña dentro de ese contexto, siempre me ha atraído, de allí que sintiera gran empatía con la afición y aun el amor, podría decirse, del hoy presidente por ambas comidas, la nacional y la de su estado de nacimiento. Este interés se encuentra registrado en el IV capítulo de la presente crónica, que no es otra cosa sino un listado, lo más profuso posible, de la comida tabasqueña de la zona centro del estado de Tabasco (con el deseo de más adelante desarrollar con detalle cada una de ellas).

Al caracterizarse este estado por una geografía en suma homogénea desde antes de la llegada de los españoles, región que debiera incluir Coatzacoalcos y Laguna de Términos —tal como ha registrado el antropólogo e historiador Ciprián Aurelio Cabrera Bernat en *Temas de la Historia Prehispánica de Tabasco*—, la alimentación es asimismo muy semejante al interior de todo ese mapa circunstanciado por su peculiar naturaleza. Por otro lado, mi encuentro en la Ciudad de Nueva York en 2003 con la experta en cocina mexicana, Diana Kennedy, y su entusiasta consideración de la comida tabasqueña, me hizo determinar que debía proseguir en mi interés. El listado del recetario final incluido en este libro, viene de registros de entonces. De conversaciones con la memoria y también con madre y padre; y con el gusto mismo, como es natural.

A mitad del vuelo, me levanté del asiento y me dirigí a la fila de Andrés Manuel López Obrador, pensando que le expresaría como primeras palabras las que hacían eco de una de sus frases célebres: “Presidente, vengo a conquistar la libertad de saludarle”.